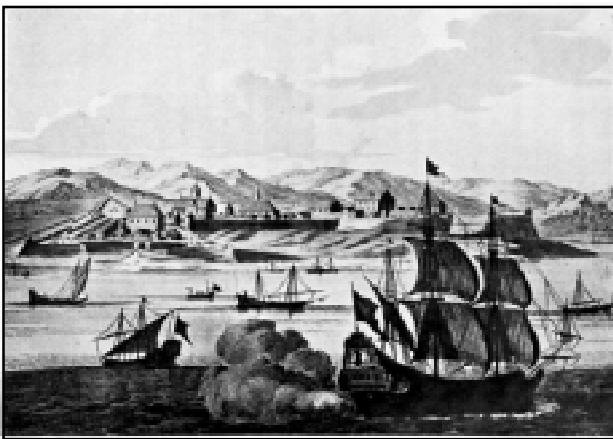


Un villaduqueño entre galeones, piratas, corsarios y riquezas de las Américas.

Tras el descubrimiento de América, el monopolio existente solo permitía a las Indias comerciar con España. Se estableció el sistema de puerto único: solo desde Sevilla podían salir mercaderías para América y solo a Sevilla podían llegar los cargamentos americanos. En América los únicos puertos autorizados para el comercio eran Veracruz (México), Portobelo (Panamá), La Habana (Cuba) y Cartagena (actual Colombia). Para el comercio con sus colonias, la monarquía española creó el sistema de flotas y galeones. Con el paso del tiempo, el monopolio fue burlado en las colonias a través del contrabando y la piratería.



Muy lejos de las rutas comerciales entre España y las Indias, en Villanueva del Duque, se suceden durante el siglo XVII algunos de los acontecimientos de mayor importancia de su historia. Conviene recordar que será en 1631 cuando es declarada independiente de la jurisdicción de Hinojosa, y el Rey Felipe IV le otorga el título de Villa, tras el pago de 4.000 ducados que el propio Duque de Béjar adelantó, a condición de que la nueva Villa se los devolviera en los cuatro años siguientes, como así sucedió. En 1642 los Duques visitaron la Villa. En 1646 contribuyó junto con Belalcázar e Hinojosa a la compra de los comunes. Y en 1694 recupera la antigua dehesa boyal de Allozo. En definitiva, podemos afirmar que es en dicho siglo cuando Villanueva del Duque comienza a

adquirir su personalidad como villa, además de conseguir los derechos de igualdad con las otras dos villas de Hinojosa del Duque y Belalcazar (1). Será a partir del año 1695, cuando nuestro pueblo comience a usar definitivamente el nombre de Villanueva del Duque.

Pero fue precisamente en 1695, cuando llegan a nuestro pueblo noticias procedentes del Nuevo Mundo, ya que -según consta en el Archivo Municipal-, se recibe una carta procedente de la ciudad de Portobelo, el 13 de abril de dicho año, remitida por Don Juan del Viso Morillo, natural de Villanueva del Duque, Capitán del Ejército Español y Gobernador de Portobelo. En dicha carta Don Juan del Viso dice que había enviado a Sevilla, procedente de Indias, una importante suma de dinero, para que todos los vecinos de nuestro pueblo pudieran aprender a leer y escribir. Literalmente consta en el archivo que: "...envió dos mil pesos de plata que importan treinta mil reales de vellón de a treinta y cuatro maravedíes cada uno para que se impusiesen en fincas seguras de cuyos fondos y réditos se constituyese Renta y Salario para que en esta Villa hubiese un Maestro de Escuela que enseñase a leer y escribir a todos los vecinos y naturales de ella de balde y sin llevarles costa alguna más que produjesen los dichos dos mil pesos...". Para tal fin se creó la llamada "Fundación de la Obra Pía en la Escuela" (2), que fue aceptada por el Consejo del Cabildo de Villanueva del Duque el 15 de abril de 1696.

De la figura de éste insigne y generoso paisano, a día de hoy, no conocemos mucho más, a parte de que falleció en América en 1711 y de que Villanueva del Duque tiene una calle dedicada al mismo. Fue esta falta de información, lo que me llevó a comenzar mi búsqueda por el lugar desde donde el villaduqueño Don Juan del Viso Morillo envió su carta, es decir, desde la ciudad de Portobelo de la que, como ya hemos dicho, fue Gobernador.

Portobelo - inicialmente llamada Puerto Bello-, es una ciudad situada en la orilla atlántica del istmo de Panamá, al fondo de una bahía que fue descubierta el 2 de noviembre de 1502 por el Almirante Cristóbal Colón, en su Cuarto Viaje a bordo de la Santa María pensando que había encontrado el paso Katay. Inicialmente no ofreció excesivo atractivo a los españoles como para crear allí un establecimiento permanente. Sin embargo, el descubrimiento del océano Pacífico revalorizó la zona, y Portobelo se convirtió para los colonizadores en el punto de llegada y partida de la ruta que, atravesando el istmo centroamericano, continuaba hasta Perú. Fue fundada el 20 de marzo de 1597, por Francisco Velarde y Mercado, en reemplazo de la ciudad de "Nombre de Dios", ya que la misma se encontraba inhabilitada por su condición climatológica y su entorno poco saludable. Se le llamó «San Felipe de Portobelo» en honor de Felipe II.

Entre los siglos XVI y XVIII, Portobelo fue uno de los puertos más importantes de exportación de plata del Virreinato de Nueva Granada y, como hemos mencionado con anterioridad, uno de los puertos de salida de la Flota de Indias. En este próspero poblado fue depositado todo el oro proveniente de las colonias Españolas en Sudamérica. El oro procedente de Perú, cargados en mula por todo el Camino de Cruces desde la ciudad de Panamá, hasta el pueblo de las ventas y de allí transportados en botes por el Río Chagres hasta Portobelo, donde eran reembarcados hacia España.

Debido a la acumulación de mercancías y metales preciosos, Portobelo estuvo fortificada desde el principio, y llegó a ser la ciudad con más Fortificaciones y Castillos levantados en Panamá. Por esa misma razón, fue objeto de diversos intentos de saqueo.



Fuerte de San Lorenzo

Entre las fortificaciones existentes en

Portobelo, hay que destacar el Fuerte de San Lorenzo, por ser la fortificación española más impresionante que aún queda en pie en Panamá, construida para proteger la entrada del río Chagres. Y dentro de la propia ciudad, los principales puntos de interés son las baterías de Santiago y el fuerte de Santiago de la Gloria. La bahía de Portobelo es dominada por el Castillo de Hierro de San Felipe de Sotomayor, la fortificación más importante de esta ciudad. Otros fuertes importantes son el de San Jerónimo, integrado hoy en la ciudad, y el Farnesio, al sur de la bahía de Portobelo, donde se dice que estaría enterrado el famoso corsario Francis Drake.

No es extraño que fuera una pieza apetecida por los piratas, hasta tal punto que, Portobelo ha sido la ciudad que más ha sido atacada por piratas en toda América. Justo al año de ser fundado Portobelo (1598) fue salvajemente atacada y saqueada por el pirata Francis Drake, que murió de fiebre en la misma bahía de Portobelo. En 1601 fue saqueada por el bucanero William Parker. En 1688 fue saqueada por el pirata Henry Morgan, al mando de nueve bajeles y 450 corsarios, utilizando para ello una ingeniosa táctica: sus corsarios sacaron de los conventos a los curas y monjas y los utilizaron como escudo; de esta forma tomaron el fortín, entraron sin demasiada resistencia en la ciudad y se pasearon a sus anchas por la villa y su puerto durante 14 días, entregándose a saqueos, incendios, violaciones, tortura, asesinatos y pillajes de todo tipo. Finalmente, Morgan exigió una gran cantidad de dinero y cuando lo recibió abandonó Portobelo.

Portobelo fue el emporio de las riquezas y el depósito comercial más grande entre el Nuevo Mundo y el Viejo Mundo. Una de las más importantes poblaciones de la América española, por las especiales condiciones de su posición geográfica y por la excelencia de su puerto, obligado punto de arribo y zarpe de las escuadras de galeones, y asiento de las ferias anuales del comercio entre España y sus colonias de Centro y Sur América. Sus conocidas y famosas Ferias perduraron 133 años, la primera feria dio comienzo en el año de 1606 en la ciudad de

Nombre de Dios y luego fueron trasladadas a Portobelo, por su posición. La última feria fue en el año de 1739.

Durante la feria, cuya menor duración era de cuarenta días y celebrada a la llegada de los galeones de Castilla, se efectuaba el intercambio de las mercaderías peninsulares por metales preciosos peruanos. Tomaba la ciudad un aspecto distinto por la afluencia de innumerables forasteros, tanto de Panamá como del Perú, Quito, Chile, Centro América... Los negocios que se hacían, entonces alcanzaban la cifra de millones de pesos, pues todo el comercio de aquellos países acudía a proveerse de géneros y artículos europeos para el expendio durante el año. En las plazas, calles y hasta en las orillas del mar se levantaban tiendas de campaña para la descarga y almacenaje provisional de la mercadería conducida en numerosos barcos mercantes custodiados por la Armada Real. Al mismo tiempo entraban de Panamá, y casi sin intervalo, las recuas de mulas conducidas por los mercaderes del Sur, las autoridades, el tesoro que tributaban a la Corona las ricas colonias del Pacífico y los productos naturales destinados al cambio y venta en la feria. Las autoridades principales del país se trasladaban a Portobelo para fijar el precio a los artículos, vigilar de cerca el cumplimiento de todas las ordenanzas sobre comercio así como para mantener el orden.

La casa en la que suponemos vivió Don Juan del Viso, se le conoce como la Casa de Aduanas Real o Contaduría. Está situada en la Plaza Mayor, y funcionó entre 1630 y 1821 como: oficina fiscal, depósito de las



Casa de Aduanas Real o Contaduría

cajas reales y residencia del gobernador y de los oficiales reales; y como almacén del oro y la plata del Perú y Bolivia a la espera de embarcar.

También como curiosidad, decir que, la Iglesia de San Felipe, es la sede del famoso Cristo Negro de Portobelo. Del que existen varias historias sobre su origen. Una de ellas cuenta que un barco que se dirigía a Cartagena cada vez que intentaba zarpar de Portobelo se desataba una violenta tormenta, obligándoles a regresar al puerto. En el quinto intento estuvieron a punto de naufragar, por lo que sus tripulantes decidieron aligerar la carga tirando por la borda una enorme y pesada caja que llevaban en su bodega. Después de esto el barco se alejó sin problema. Más tarde unos pescadores encontraron la caja y cuando la abrieron vieron que era un Nazareno con su cruz a cuestas, lo llevaron al pueblo y lo colocaron en la iglesia. Desde entonces, cada 21 de octubre, Portobelo es el escenario de una de las tradiciones religiosas más importantes de Panamá en torno al milagroso Nazareno.

Y para finalizar decir que, aunque todos éstos datos no nos hayan permitido ampliar la biografía de Don Juan del Viso Morillo, al menos hasta el momento, creo que sí nos han hecho imaginar cómo pudo desarrollarse la vida de éste villaduqueño que sirvió a la Corona de España en América. Una vida que debió estar continuamente llena de responsabilidades, aventuras y peligros, dado el puesto de Capitán del Ejército Español y Gobernador de aquella ciudad colonial, Portobelo, desde la que como buen villaduqueño, nunca olvidó a su pequeño pueblo natal y a sus paisanos.

M^a Aurora Romero Muñoz
Agosto 2007

(1) P. Juan de Jesús María, "Ntra.Sra.de Guía y su Ermita Santuario de Villanueva del Duque".

(2) Liborio Cabello Cordero, Artículo libro feria 1990 "Fundación obra pía de la escuela".

Resto de información obtenida de Wikipedia y diversos enlaces web de Panamá.